

ALEMANIA

EL PLAN DE MEDIDAS DE AHORRO FISCAL DEL GOBIERNO ALEMÁN

La canciller Angela Merkel, anunció el 7-6 el mayor paquete de ahorro en la historia de Alemania desde la Segunda Guerra Mundial por valor de 80.000 millones de euros hasta el año 2014. "Tenemos que asegurar el futuro de nuestro país", dijo Merkel en rueda de prensa al término de las dos jornadas de reunión de clausura para detallar las medidas de ahorro. Pero estas medidas no se deben solamente a la deuda pública que Alemania tiene que contraer, sino que además una reforma constitucional aprobada en 2009 obliga al Estado a ir reduciendo gradualmente esta deuda y a partir de 2016 prohíbe un endeudamiento adicional superior al 0,35% del actual PIB, es decir, aproximadamente 9.000 millones de euros.

El plan incluye un ahorro presupuestario de más 11.000 millones para el próximo año, recortes relevantes para las carteras de Trabajo y Asuntos Sociales, Infraestructuras y Construcción, así como Defensa, pero no conlleva un aumento del IRPF u otras cargas impositivas para el ciudadano como el IVA. El canciller alemán subrayó que, como se había anunciado anteriormente, no se tocarán los presupuestos destinados a la educación y la investigación, y recordó que estos aumentarán en 12.000 millones de euros en la presente legislatura. "Estamos en tiempos duros y difíciles. No nos podemos permitir ya todo aquello que deseamos si queremos diseñar el futuro", señaló la canciller, quien, pese a la "difícil situación de nuestro país", subrayó sentirse "optimista" y convencida de que "lo vamos a conseguir si aplicamos las cosas de esta manera".

El plan de ajuste está centrado en recortes sociales, que afectan ante todo a los parados de larga duración, aunque también contempla medidas que repercuten en los bancos y los grandes consorcios energéticos. Estos últimos tendrán que pagar un impuesto especial por la prolongación de la vida de las centrales nucleares, mientras que para los bancos se proyecta un impuesto a las transacciones financieras, a más tardar a partir de 2012. Además, a partir del año próximo se introducirá un impuesto ecológico al transporte aéreo, adelantándose así a una medida europea planificada para 2013. Sin embargo, las medidas más duras tienen que ver con el gasto social y afectan especialmente a los parados de larga duración, que dejarán de recibir subsidios por maternidad o paternidad en los primeros años. Además, el Estado dejará de pagar sus cotizaciones a las cajas de pensiones, lo que deberá llevar a las arcas públicas un ahorro de 2.000 millones de euros al año. No obstante, está por ver si el Gobierno puede poner en marcha la totalidad de las medidas. El 10% del volumen de ahorro depende de la aprobación previa del Consejo Federal, la segunda cámara, en la que están representadas las regiones. Los liberales han supeditado su voto definitivo a los 15.000 millones de ahorro recogidos en el capítulo de medidas fiscales a que se apruebe la ampliación del funcionamiento de las centrales nucleares y que el impuesto de transacciones financieras sea asumido por otros Estados Miembro.

PLAN DE AHORRO DEL GOBIERNO FEDERAL				
	en miles de millones de euros			
	2011	2012	2013	2014
SUBVENCIONES				
Eliminación de efectos arrastre de la exenciones del impuesto sobre la energía	1,0	1,5	1,5	1,5
Impuesto ecológico para el tráfico aéreo	1,0	1,0	1,0	1,0
Subtotal	2,0	2,5	2,5	2,5
EMPRESAS				
Aportación fiscal de sector de la energía nuclear	2,3	2,3	2,3	2,3
Dividendo de la empresa de ferrocarriles	0,5	0,5	0,5	0,5
Participación del sector bancario en los costes de la crisis de los mercados financieros		2,0	2,0	2,0
Reactivación del privilegio de hacienda en casos de quiebra empresarial	0,5	0,5	0,5	0,5
Subtotal	3,3	5,3	5,3	5,3
TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES				
Prestaciones facultativas y preceptivas (seguro por desempleo y prestaciones no contributivas para desempleados)				
- Ahorro Gobierno central medidas desempleados de larga duración	0,5	1,5	2,0	2,0
- Ahorro Agencia Federal de Empleo	1,5	2,5	3,0	3,0
Eliminación del complemento transitorio para beneficiarios de la prestación no contributiva por desempleo	0,2	0,2	0,2	0,2
Eliminación de las cotizaciones al seguro de pensiones para los desempleados de larga duración	1,8	1,8	1,8	1,8
Eliminación aportaciones al seguro de pensiones derivadas de la reunificación	0,3	0,3	0,2	0,2
Mejora de la intermediación laboral de los desempleados de larga duración			1,5	3,0
Subtotal políticas laborales y sociales	4,3	6,3	8,7	10,2
Eliminación prestación para la excedencia por cuidados de hijos para desempleados de larga duración	0,4	0,4	0,4	0,4
Limitación prestación para la excedencia por cuidados de hijos	0,2	0,2	0,2	0,2
Subtotal prestación por excedencia	0,6	0,6	0,6	06,

Eliminación del complemento para calefacción de la prestación para vivienda	0,1	0,1	0,1	0,1
Aportación adicional al seguro de enfermedad	-2,0			
Subtotal	3,0	7,0	9,4	10,9
FF.AA.				
Reforma de las FF.AA.			1,0	3,0
ADMINISTRACIONES PÚBLICAS				
Recorte gastos flexibles	0,3	0,3	0,3	0,3
Recorte gastos disponibles	1,0	2,0	2,5	2,5
Recorte adicional gastos disponibles Ministerio de Fomento	0,2	0,2	0,27	0,34
Recorte gastos disponibles Ministerio de Fomento	0,6	1,1	1,3	1,3
Ajuste gastos personal (retribuciones, puestos)	0,8	0,8	0,8	0,8
Subtotal	2,3	3,3	3,9	3,9
OTRAS MEDIDAS				
Aplazamiento reconstrucción castillo de Berlín hasta 2014	0,1	0,1	0,2	
Ahorro intereses	0,5	1,0	1,5	2,0
Subtotal	11,2	19,1	23,7	2,76
Total	11,2	19,1	23,7	32,4
Ahorro necesario para cumplir con la reducción de la deuda	11,1	17,1	25,7	32,4
Reducción general del gasto				5,6
Importe restante	-0,1	-2,0	2,0	0,8

Fuente: Gobierno Federal, 8-6-2010

Es cada vez más probable la constitución en Renania del Norte-Westfalia de un Gobierno de minoría formado por socialdemócratas y verdes, lo que supondría que el Gobierno de Unión y FDP no tiene asegurada una mayoría en la Segunda Cámara (Bundesrat) que garantice la aprobación del paquete de medidas de ahorro. Por ello ha anunciado que presentará dos leyes individuales, la primera, más amplia, con los aspectos que no precisan de la aprobación del Bundesrat, mientras que la segunda, consistente únicamente en la reforma del subsidio de la vivienda, que requiere una mayoría. La oposición parlamentaria se opone a tramitar por separado las medidas.

El plan de ahorro en materia social

El Gobierno recalca que, dado que el gasto en materia supone la mitad del presupuesto del Estado, resulta inevitable reducir considerablemente esta partida. Uno de los puntos centrales de este recorte será la reforma de las políticas activas de empleo.

La Agencia Federal de Empleo podrá disponer con más libertad de las partidas destinadas a la formación de los desempleados, es decir, que muchas de las medidas preceptivas pasan a ser facultativas. El presupuesto de la Agencia Federal asciende en 2010 a 54.000 millones de euros, de los que 12.500 millones de euros corresponden a las políticas de empleo preceptivas para los beneficiarios de la prestación contributiva. Otros 4.300 millones de euros están asignados a las medidas facultativas que los orientadores pueden aplicar si lo estiman conveniente. De momento, el Ministerio no ha podido especificar qué instrumentos y medidas se verán afectadas para lograr alcanzar el volumen de ahorro previsto (1.500 millones de euros en 2011, y 3.000 millones anuales entre 2012, 2013 y 2014). El mismo principio será de aplicación en el ámbito de la prestación no contributiva por desempleo para los desempleados de larga duración donde la dotación presupuestaria para las políticas activas de empleo es de 6.600 millones de euros. El Gobierno espera ahorrar 500 millones de euros en 2011 y 2.000 millones hasta 2014, ampliando también aquí el margen de decisión de los orientadores.

El Gobierno espera que una mayor eficacia en la intermediación laboral y la contracción de la población activa debido al cambio demográfico facilitará la inserción laboral de los desempleados de larga duración y supondrá una moderación del gasto a partir de 2013.

En lo relativo a los desempleados de larga duración, el paquete contiene tres medidas que tienen como objetivo incrementar la motivación para que este colectivo busque empleo:

- Desaparece el complemento a aquellos desempleados que por haber agotado el período máximo previsto por la ley pasan de recibir la prestación contributiva a percibir la no contributiva y que tenía un tope máximo de 160 euros al mes para desempleados sin familia, para los casados podía suponer hasta 320 euros, por hijo a cargo aumentaba hasta 60 euros.. La argumentación es más bien escueta: el Gobierno se limita a constatar que este complemento sencillamente ya no hace falta. La duración máxima de este complemento era de dos años, el segundo año el importe se reducía en un 50%.
- Se eliminan los complementos al seguro de pensiones para los desempleados de larga duración. Hasta la fecha el Gobierno central abonaba a este seguro una cuota mensual de 40,80 euros. Esto generaba un gasto anual de 1.800 millones de euros pero el efecto sobre el importe de las pensiones de este colectivo era mínimo (incremento de la pensión en 2,19 euros al mes por cada año cotizado). También se suprimen diversos complementos que se abonaban en concepto de cargas adicionales resultantes de la reunificación.
- Los desempleados de larga duración dejarán de percibir la prestación para la excedencia por cuidados por hijos. El Gobierno considera cubierta esta eventualidad con la prestación no contributiva por desempleo y diversos complementos por hijo a cargo. Además afirma que compaginar ambas prestaciones merma los incentivos para iniciar una relación laboral.

La prestación para la excedencia por cuidado de los hijos, una de las medidas en política familiar más destacadas de la anterior legislatura, también está entre las que serán recortadas:

- La prestación para la excedencia por cuidados de los hijos que hasta ahora reponía el 67% de los ingresos reales, es decir, descontando impuestos y cotizaciones a la seguridad social, pasa a garantizar el 65%, manteniendo el tope de la prestación en 1.800 euros mensuales. Inicialmente CDU y FDP habían acordado bajar a 1.200 euros el importe máximo de la prestación, pero finalmente la Ministra para Familias, Kristina Schröder (CDU) logró evitar este recorte adicional argumentado que en ese caso la prestación no sería lo suficiente atractiva para que los hombres opten por solicitar la excedencia.

Las otras dos medidas en el ámbito sociolaboral que queremos mencionar son el recorte del subsidio para los gastos de la vivienda y las medidas dirigidas a los empleados públicos.

- Desaparece el complemento para los gastos de calefacción que hasta la fecha cubría el subsidio para los gastos de vivienda. Este subsidio se paga a aquellos hogares con ingresos bajos que no reciben otro tipo de ayuda. El complemento adicional ahora eliminado fue introducido en 2009 y suponía 24 euros al mes para hogares unipersonales, 31 euros para matrimonios y 6 euros adicionales para cada miembro adicional de la unidad familiar. El gasto anual ascendía a 100 millones de euros.
- El Gobierno ha declarado que no serán reemplazados los empleados públicos que dejen la administración y que los funcionarios verán reducidas sus retribuciones en un 2,5%. Para ello, el Gobierno ha decidido no aplicar el incremento de la paga extra de navidad previsto para 2011.

La Ministra Federal de Trabajo y Asuntos Sociales, Ursula von der Leyen (CDU) comenta las medidas que afectan su área. “Mi Ministerio aglutina la mitad del presupuesto del Estado y, por lo tanto, me parece acertado que aporte aprox. un tercio (4.300 millones de euros) del importe global del paquete de ahorro estructural del Gobierno Federal de 13.000 millones de euros. Considero sumamente importante que hayamos podido salvaguardar a los pensionistas, que ya no pueden hacer para cambiar su situación. (...) Una buena política de empleo depende en primera línea de su calidad y no de una suma determinada. Paulatinamente iremos eliminando el 20% de las políticas activas de empleo que sean ineficaces. (...)”.

El Gobierno reafirma su compromiso con la financiación de un mayor número de plazas de guardería para menores de tres años, partida que no ha sufrido ningún recorte y apela a los municipios a seguir su ejemplo.

Las reacciones ante el paquete de medidas

Los economistas que se han pronunciado al respecto critican las medidas. Por razones, eso sí, que difieren considerablemente. El presidente del Instituto de Estudios Económicos Alemanes (DIW), Klaus

Zimmermann afirma que con las medidas anunciadas el ahorro efectivo será sólo de 27.000 millones de euros y quedará muy lejos de los 80.000 millones de euros que pretende ahorrar el Gobierno. Zimmermann asegura que después del actual plan de ajuste terminarían viniendo otras medidas y que, pese a la resistencia del FDP, una subida de impuestos será inevitable. Así por ejemplo la tasa que el Gobierno quiere imponer a las líneas aéreas podría desaparecer en 2012 debido a un cambio de la normativa europea. El DIW critica el impuesto especial a las centrales nucleares por considerarlo excesivamente moderado si se tiene en cuenta los importantes beneficios que obtiene este sector. Además cuestiona la viabilidad del impuesto a las transacciones financieras que depende de que la UE en su conjunto aplique esta medida, lo que parece sumamente cuestionable.

Michael Hüther, director del Instituto de la Economía Alemana (IW-Köln) cercano a la patronal, echa en falta un mayor recorte de las subvenciones estatales aunque aprueba la reducción de las prestaciones para los desempleados de larga duración. "Cuanto menos atractivas sean estas prestaciones, mayor será la motivación para aceptar un trabajo, si es que existe."

Otros expertos son menos optimistas y afirman que ninguna de las medidas supondrá un estímulo para que los desempleados de larga duración acepten un puesto de trabajo en el segmento salarial bajo. Advierten que los recortes podrían tener efectos no deseados y, en especial, que muchas mujeres reduzcan su jornada o incluso renuncien a su trabajo. El Instituto para Macroeconomía (IMK) perteneciente a los sindicatos subraya que la capacidad de consumo de los hogares alemanes incluso empeorará con estas medidas, lo que a su vez tendrá repercusión en la balanza comercial de Alemania con los países del entorno. Estos expertos señalan que el principal problema radica en las reformas fiscales de Gobiernos de diferente signo, que han soterrado la recaudación estatal. Las reformas aprobadas desde 1998 han supuesto que ésta cayera en 50.000 millones de euros al año. Así por ejemplo el Gobierno formado por socialdemócratas y verdes (1998-2005) redujo el tope impositivo, que pasó del 53% al 42% y reformó el impuesto para las empresas, lo que supuso un ahorro anual de 11.000 millones de euros para éstas. El IMK critica que el actual Gobierno ha continuado en esta línea, recordando que una de las primeras medidas fue reducir el IVA al sector hotelero.

En un informe publicado a finales de junio el IMK detalla sus críticas al paquete de medidas. Afirma que el volumen de estos recortes no constituye de por sí un riesgo para la recuperación de la economía alemana, pero que las medidas podrían tener un efecto pernicioso en el contexto europeo. La sincronización de las políticas de austeridad presupuestaria en los diferentes Estados Miembro, aplicadas no solo por países con graves problemas presupuestarios como Grecia sino también por otros con una situación económica más holgada como Alemania, Países Bajos y Austria, podría perjudicar seriamente el crecimiento económico y la estabilidad en Europa.

Los sindicatos ya han anunciado su resistencia al plan de ahorro y la oposición lo ha criticado duramente. El presidente de la Confederación Alemana de Sindicatos, Michael Sommer, reiteró ayer que los trabajadores ofrecerán resistencia a las medidas del Gobierno. "La lucha social comenzó ayer en Alemania", dijo

Sommer. Los sindicatos anuncian un plan de movilizaciones que se intensificará después de las vacaciones de verano. El sindicato del metal afirma que el reparto de los recortes es sumamente injusto y cifra en 19.000 millones la carga para las empresas, una cifra que además dependerá mucho factores de oportunidad política.

Algunas de las grandes organizaciones del tercer sector se han sumado a las críticas señalando que las medidas harán que aumenten aún más las desigualdades sociales.

Nada más conocerse las medidas, el presidente de la patronal ha asegurado al Gobierno que podrá contar con su pleno apoyo. Sin embargo, en las últimas semanas son cada vez más los empresarios que matizan estas declaraciones. Hans-Peter Keitel, Presidente de la Federación de Industria Alemana (BDI), fue el primer dirigente empresarial en distanciarse de las medidas. Keitel criticó la eliminación de subvenciones para las energías renovables, la tasa para las líneas aéreas y, sobre todo, el impuesto para la energía nuclear. Es contrario a que se grave especialmente a aquellas empresas que tienen un importante consumo energético como el sector químico o a las acerías. Estas empresas, afirma Keitel, garantizan un número importante de puestos de trabajo y esta carga adicional pondría en peligro la recuperación de la economía alemana. Efectivamente, a final de mes las protestas proceden sobre todo del sector energético, que arremete contra el impuesto sobre la energía nuclear con el que el Gobierno espera recaudar 2.300 millones de euros al año. Los directores de las principales empresas del sector se han reunido con la Canciller y proponen crear un fondo vinculado a la ampliación de las licencias para las centrales nucleares.

El jefe del grupo parlamentario del SPD, Frank Walter Steinmeier, señaló ayer que los recortes a los desempleados se producen pocos meses después de una rebaja fiscal a los hoteleros por un monto de 5.600 millones de euros. "No se le puede regalar 5.600 millones de euros a hoteleros y empresarios y luego recortar 5.000 millones en instrumentos de política laboral", dijo Steinmeier. El presidente del SPD, Sigmar Gabriel, acusó al Gobierno de haber excluido de las medidas a los colectivos con mayores ingresos, recayendo en los desempleados y las familias prácticamente la mitad de los recortes. En una entrevista publicada el 15-6 Gabriel ofreció la colaboración de su partido a la coalición que dirige Angela Merkel para afrontar la crisis económica y llevar a cabo las necesarias medidas de ahorro. Tras comentar que su formación no tiene intención de practicar una política de bloqueo en el Bundesrat, Gabriel subrayó que "de ninguna manera queremos una gran coalición, pero somos conscientes de la gravedad de la situación". "También sin una gran coalición se puede alcanzar un pacto de la razón para abordar las cuestiones centrales para nuestro país", afirmó el líder del SPD. Gabriel comentó que su formación apuesta en primer lugar por una reducción de las subvenciones, con la que "se podrían ahorrar sin problemas hasta 10.000 millones de euros al año". Asimismo propone eliminar la reducción del IVA a los hoteles y, pese a las necesidades de ahorro, reforzar las inversiones, gravando con dos y hasta tres puntos suplementarios los impuestos para las clases más adineradas.

El presidente de La Izquierda, Gregor Gysi, calificó el paquete de "atentado contra la paz social y la democracia". La jefa de los Verdes Claudia Roth lo describe como un programa del "frío social". Además,

diversos dirigentes de La Izquierda señalan que el paquete supone un duro golpe a la demanda nacional y han llamado a secundar las movilizaciones convocadas el 12-6 por diversos movimientos sociales y sindicatos.

Pero también están arreciando las críticas dentro de la propia democracia-cristiana. Algunos políticos de la CDU incluso coquetean con la idea de un aumento fiscal para los bien remunerados. El presidente regional del Sarre, Peter Müller, afirma que resulta imprescindible corregir el desequilibrio social de las medidas. El ala social de la CDU ha tachado los recortes de desequilibrados y ha exigido correcciones. El portavoz de esta agrupación, el Ministro de Trabajo de Renania del Norte, afirma que si además se hubiera incluido un incremento de la carga fiscal para las personas con mayores ingresos habría resultado más equilibrado desde un punto de vista social. Incluso el Presidente del Consejo Económico de la democracia-cristiana se ha mostrado a favor de incrementar la presión fiscal para este colectivo. Los conservadores bávaros de la CSU califican el paquete de una buena base para iniciar el debate, diversas fuentes señalan que podría ser modificado en su trámite parlamentario. La cúpula de la CDU insta al partido a no “descafeinar” el paquete. Diversos políticos conservadores quieren elevar los impuestos para los ingresos más elevados y sobre todo para los beneficios. Los socialdemócratas han propuesto rebajar los tipos impositivos para ingresos entre 13.500 y 60.000 euros y elevar el tipo máximo del 42% al 50%.

La Federación de Municipios es contraria a que desaparezca la cotización al seguro de pensiones para los desempleados de larga duración, ya que al final serán los entes locales los que tendrán que asumir la protección social de este colectivo. En este sentido también se han manifestado diversos dirigentes regionales de la democracia-cristiana que temen que el Gobierno solo pretenda transferir a la Seguridad Social y a municipios y regiones, buena parte del gasto social.

Los liberales a su vez no renuncian al objetivo de reducir la carga fiscal y califican las medidas aprobadas de un primer paso imprescindible para poder reflotar el presupuesto del Estado y a continuación poder impulsar la reforma fiscal.

El Sindicato Alemán de Funcionarios critica la eliminación de puestos de trabajo en la Administración Central y la reducción de los salarios de los funcionarios. El DBB reclama del Gobierno un mayor esfuerzo para incrementar las recaudaciones y propone dotar con más personal a la Inspección de Hacienda. Asimismo señala que un mayor número de funcionarios de aduanas depararían al Estado con importantes ingresos. Los 55.000 empleados de este organismo recaudan un total de 116.000 millones de euros anuales. El Presidente del DBB, Heesen subraya que entre 1990 y 2009 el número de empleados públicos pasó de 5.300.000 a 3.600.000, lo que supone el 11% del total de trabajadores. Un porcentaje muy inferior al de otros países como los EE.UU., Francia y los países escandinavos (16%, 22% y más del 30% respectivamente). La Administración Central cuenta en la actualidad con 46.000 empleados públicos, un 29% menos que en 1991. Advierte de que los recortes previstos podrían poner en peligro la operatividad de las Administraciones Públicas y recomienda centrar la atención en mejorar los procedimientos y la cooperación entre las diferentes Administraciones.

La Agencia Federal de Empleo afirma que los recortes de las medidas de inserción laboral para los desempleados de larga duración generarán más gastos y dificultarán la inserción laboral de jóvenes. Diversos comentaristas opinan que será imposible alcanzar este ahorro recortando las prestaciones pero que la Agencia probablemente alcanzará los objetivos gracias a la buena evolución del desempleo. Este organismo preferiría fusionar los diferentes programas y fondos presupuestarios de manera que cada orientador pudiera contar con un presupuesto individualizado para financiar medidas de inserción laboral. El Ministerio de Trabajo no rechaza esta propuesta de entrada pero teme perder el control sobre el capítulo de gastos.

El día 12-6 miles de personas acudieron a una convocatoria realizada por sindicatos y organizaciones social como ATTAC meses antes del anuncio del paquete de medidas y aprovecharon la ocasión para mostrar su disconformidad con el mismo. Estas manifestaciones, que la prensa calificó de preludio de las medidas de presión que podrían poner en marcha estas organizaciones después del verano, estuvieron marcadas por un atentado con explosivos que se saldó con varios policías heridos de gravedad.

Los comentarios de la prensa

El 8-6 toda la prensa nacional comentó en sus editoriales el paquete presentado por el Gobierno. La mayoría de los diarios de gran tirada coinciden en criticar las medidas, si bien por razones muy dispares.

Parte de los comentarios califican las medidas de decepcionantes y poco ambiciosas. Die Welt titula su editorial "No es un gran golpe". "En primer lugar, el paquete no es realmente grande. El próximo año, la consolidación ascenderá a 11.200 millones de euros; esto ni siquiera supone un uno por ciento de los gastos totales pronosticados por los institutos de investigación para el 2011. En segundo lugar, y mucho más importante: las decisiones no alcanzan el objetivo decisivo de generar una base sólida a largo plazo para las finanzas estatales. Entretanto ya se planea el impuesto sobre transacciones financieras a pesar de que en las negociaciones financieras ya ha resultado ser poco factible. El sistema social pasará por pequeños ajustes y no sufrirá una remodelación básica, aunque las protestas que se esperan digan lo contrario".

Handelsblatt argumenta en ese mismo sentido "Este paquete de ahorro decepciona. Es absolutamente incomprensible que la tan tematizada reducción de subvenciones casi haya desaparecido por completo. Tan solo desaparecerán algunas excepciones en impuestos energéticos por valor de 1.000 millones de euros. A la vista de ayudas financieras y ventajas fiscales de 140.000 millones anuales, que la República Federal continúa permitiéndose, esta cantidad es ridícula. Los ahorros en Defensa aún no se han concretado, en el mercado laboral se espera más eficacia y al mismo tiempo se maneja una mezcla no aconsejable de gastos coyunturales y estructurales. Esto es lamentable porque, en resumen, no se alcanza el objetivo relacionado con el freno de deudas y al mismo tiempo el paquete de ahorro se vuelve políticamente atacable"

Por último, Financial Times Deutschland describe las medidas como "Un mamut muy pequeño". "Merkel y Westerwelle manejan la cantidad de 80.000 millones de euros porque suman los ingresos adicionales y los recortes de cuatro años. La suma real al final del tramo de ahorro en 2014 asciende a 32.500 millones de euros. Esto es más bien un bebé de elefante, con el que a duras penas se cumplen los criterios del freno de deudas. Y eso está bien. Pues este paquete tiene la enorme ventaja de que previsiblemente no asfixiará el crecimiento. Precisamente cuando los Estados del sur de Europa sanean los presupuestos de forma brutal es importante que Alemania, como mayor economía europea, mantenga en marcha la coyuntura".

El enfoque de la prensa liberal o socialdemócrata difiere significativamente de lo anterior e insiste en calificar de injustas buena parte de las medidas del paquete. Así por ejemplo, el Süddeutsche Zeitung escribe: "Igual que muchos de sus antecesores, la canciller Merkel y su vice han esquivado una revisión sistemática de todas las subvenciones. El segundo problema grave del programa de ahorro es la falta de equilibrio social. Afecta, ante todo, a los menos ricos. Paquetes de ahorro de este volumen solo son aceptados si los ciudadanos tienen la sensación de que es medianamente justo. Ante este trasfondo, el planeado impuesto bancario, con una recaudación anual de apenas 2.000 millones de euros, no es más que una broma o incluso una ofensa". Este también es el tenor del editorial conjunto publicado ese mismo día por Frankfurter Rundschau y Berliner Zeitung. "El paquete de ahorro de la coalición negro-amarilla es tan poco valiente como desequilibrado. Quien exija duros sacrificios de padres, receptores de Hartz IV o funcionarios no puede hacerle regalos fiscales millonarios a hoteleros. Aunque solo fuera por razones sistemáticas, el Gobierno tenía que haber corregido esta absurda decisión de principios de año. Pero le falta la fuerza suficiente; igual que le falta para un fuerte aumento del impuesto sobre herencias al nivel internacional o para un aumento de la tasa fiscal máxima del IRPF, que exigió incluso el consejo económico de la CDU. Es evidente que Merkel no quiere provocar ya más al lastimado FDP. Pero quien sirve con tanta generosidad a grupos lobbistas y renuncia unilateralmente a ingresos del Estado, difícilmente puede confiar en la comprensión ciudadana".

Únicamente el prestigioso diario conservador Frankfurter Allgemeine Zeitung ve en este paquete la posibilidad de que la coalición de Gobierno encuentre un hilo conductor para la actual legislatura. "Con el paquete de ahorro comienza el verdadero trabajo de la coalición. En un doble sentido: después de más de medio año, caracterizado por titubeos y esperas con vistas a las elecciones en Renania del Norte Westfalia, ahora existe un programa de Gobierno. Pues estas decisiones de ahorro son exactamente eso: las directivas de la futura actuación gubernamental; desde hoy el acuerdo de coalición es, en su mayor parte, papel mojado".

El 9-6 los comentarios se hacen eco de la polémica que han levantado las medidas. Frankfurter Allgemeine Zeitung anima al Gobierno a mantenerse firme y no ceder a las presiones de los grupos de interés y los agentes sociales. "Ahora todos rompen en gritos. Pero no hay que olvidar que la coalición negro-amarilla también fue votada porque muchos ciudadanos opinan que cada vez merece menos la pena trabajar. Quien quiera recortar gastos, no puede esquivar el ámbito social. Naturalmente hay contradicciones y apuntes ficticios en el paquete de saneamiento del Gobierno Federal. Y si fuera tan fácil mejorar la eficacia de la

mediación de parados de larga duración seguramente ya se habría hecho. En resumen, la coalición ha optado por el camino adecuado. Lo que ha presentado por primera vez da lugar a la esperanza de que ha entendido lo que se espera de ella".

"¿Paquete de ahorro? ¡Buñuelo!" titula el diario de centroizquierda Süddeutsche Zeitung su editorial. "El paquete de ahorro solo es un paquete de ahorro para los socialmente débiles. Por lo demás es un buñuelo; y los políticos que lo califican de 'socialmente equilibrado' son, por decirlo con suavidad, buñuelos verbales. Los pobres dependen de la justicia, los ricos de la injusticia; así lo dice Bert Brecht en el 'Libro de las Mutaciones'. El Gobierno Merkel se atiene a la segunda parte de la mutación. Hace falta urgentemente un segundo paquete de ahorro: dirigido a los ricos de esta sociedad. Mientras no exista este segundo paquete, el primero es injusto". Coincide con esta valoración el diario berlinés Der Tagesspiegel. "Ningún recorte de subvenciones, ningún revés a los regalos fiscales a los hoteleros, ningún aumento de impuesto para los ingresos más altos – No hace falta ser de la Federación de Sindicatos Alemanes para considerar que el plan es desequilibrado".

De hecho, la prensa continuó durante varios días el debate en tono crítico sobre la eficacia y la justicia social del paquete de ahorro y lo utilizó para analizar la situación de la coalición de Gobierno entre liberales y demócrata-cristianos así como las cualidades de liderazgo de la Canciller Angela Merkel. El editorial publicado el 10-6 en el Süddeutsche Zeitung interpreta el debate en el Gobierno, suscitado también por el paquete de medidas, como un indicio para una posible ruptura de la coalición. "Bajo la coalición negro-amarilla, Merkel ha dado un giro desde una canciller presidencial a una canciller estrecha de miras. Se encuentra aprisionada en el corsé cada vez más estrecho de su coalición; ya no puede o no quiere tomar decisiones que apunten más allá de este corsé. Este es el motivo por el que Wulff se convirtió en su candidato a la presidencia Federal. Y también es el motivo por el que, por deferencia con el FDP, no ha luchado por un aumento de los impuestos para los mejor remunerados. Aún no hay nociones concretas sobre cómo podría romperse la coalición negro-amarilla en el caso de que su candidato fracasase el 30 de junio. Pero en la coalición cada vez hay más personas que ya no descartan que esto ocurra. Las crisis siempre han respondido a sus propias reglas." En ese mismo sentido argumenta Die Welt en su editorial del 10-6. "Incluso dentro de los propios partidos de la coalición de Gobierno, las fuerzas centrífugas se ven potenciadas. Los socialdemócratas manifiestos dentro de la CDU socavan los matices conservadores del paquete de ahorro. Dentro de la CDU se escucha un chirrido entre Berlín y Munich. Y también entre los liberales, que experimentan un retroceso hacia un partido mal liderado de un 5 por ciento de votos, está desapareciendo la unanimidad sobre el rumbo del partido."

El 22-6 los principales diarios del país informaban sobre el inesperado incremento de los ingresos tributarios, lo cual significa que Alemania necesitará endeudarse en 2010 hasta un 25 por ciento menos de lo previsto para cubrir sus presupuestos. Los cálculos más recientes del Gobierno señalan que Alemania asumirá este año una nueva deuda de 60.000 millones de euros para cubrir sus presupuestos, unos 20.000 millones de euros menos de lo estimado inicialmente. Las otras razones de este alivio para las arcas alemanas es la reducción de los costes en el mercado laboral y las ganancias por la venta de licencias de

telefonía móvil (UMTS). Los expertos del Gobierno cuentan con que esa tendencia se mantenga en 2011 y que ese año el nuevo endeudamiento ascienda a 55.000 millones de euros, frente a los 72.000 millones calculados inicialmente.

El día 23-6 Der Tagesspiegel recogió unas declaraciones de la Canciller, Angela Merkel, en cuya opinión la economía alemana está saliendo más rápido de la crisis, a juzgar por los pronósticos de crecimiento más recientes y la euforia que se extiende por la industria nacional. En un acto para conmemorar el Día de la Cámara de Comercio e Industria, Merkel señaló que "el año 2010 parece mucho mejor de lo que podíamos esperar hace un año". El Süddeutsche Zeitung advierte en su editorial que – a pesar de que el endeudamiento estatal pudiera ser menor que el inicialmente pronosticado - el Gobierno debe reformar pero no renunciar a su paquete de medidas. "La ligera mejora de la situación presupuestaria se debe única y exclusivamente al desarrollo inesperadamente bueno de la coyuntura, que aporta ingresos fiscales adicionales y reduce los costes del desempleo. Esto significa que los ingresos adicionales desaparecerán en cuanto empeore nuevamente la situación económica. Por agradable que sea el desarrollo actual, no cambia el hecho de que el Presupuesto sufre un déficit estructural de financiación. Por tanto se pueden modificar los detalles del paquete de ahorro para hacerlo más justo, concreto o inteligente. Pero no se puede renunciar al programa"